



El fruto eterno de la santidad



Hna. Gertrude Kavira Kalere, CMT
Animadora Provincial Africa

La vida y el mensaje de Jesús han sido, ¿Qué busca un sembrador? Sin duda, ver que lo que ha sembrado da fruto. De noche y/o de día, ya sea que duerma o se levante, la semilla germina, crece, y no sabe cómo. Dios Padre es el agricultor (cf. Jn 15,1) que quiere que tengamos éxito en la vida. Su palabra es una maravillosa oportunidad para abrir la puerta de nuestro corazón al Espíritu Santo, que es el que llena de valor eterno cada una de nuestras obras, incluso las más insignificantes y cotidianas, si las hacemos con amor. Quiere sembrar en nosotros el deseo de santidad, de vivir una vida plena y fecunda, recordándonos que el Espíritu Santo obra en nuestras almas y hace que nuestras vidas den fruto sin que sepamos cómo.

Una vida entregada enteramente a Dios como la del Beato Francisco Palau, la hna. Teresa Mira y el Beato P. Luis Domingo Oliva, es para nosotros una invitación a ser semilla que germina día y noche.

“Hagamos el bien a todos y no miremos a quién se lo hacemos” (Cf. Hna. Teresa Mira).

“Un acto de caridad perfecto no es otra cosa que una entrega total y perfecta de sí mismo a Dios” (MR 3,10).